



UN RIESGO DE COVID DE TAMAÑO OLÍMPICO Project Syndicate

Escrito por: TAKATOSHI ITO¹

Puede consultar la versión original [aquí](#)

Sin inmunidad colectiva (o algo parecido) en Japón, albergar los Juegos Olímpicos y Paralímpicos de Verano de Tokio es una apuesta arriesgada. El primer ministro Yoshihide Suga podría ganar a lo grande si no hay una nueva ola de infecciones, pero eso no cambia el hecho de que está dispuesto a apostar por la salud, el sustento y la vida de las personas.

En 2020, Asia, especialmente el este de Asia, se promocionó a menudo como un modelo de respuesta eficaz a una pandemia. Mientras que los países occidentales soportaron duros bloqueos y crecientes tasas de infección y muerte, los países asiáticos mantuvieron en gran medida el coronavirus bajo control. Pero las tornas han cambiado, con Asia Oriental ahora muy por detrás de Estados Unidos y Europa en cuanto a vacunas. Esto no es un buen augurio para los Juegos Olímpicos y Paralímpicos de este verano en Tokio.

Al 15 de junio, Japón tenía el segundo peor récord de vacunación entre los 38 países de la OCDE, con 20,9 dosis por cada 100 personas. Compare eso con las 106,1 dosis del Reino Unido por cada 100 personas y la tasa de los EE. UU. De 93,3 dosis por cada 100.

¿Por qué Japón está tan rezagado con respecto al resto de la OCDE? Para empezar, el gobierno tardó en conseguir acuerdos de compra con los productores de vacunas, sobre todo porque el Ministerio de Salud, Trabajo y Bienestar Social se mostró reacio a otorgar una rápida aprobación de emergencia a las nuevas vacunas.

Japón tiene un historial de controversias sobre los efectos secundarios de las vacunas. Por ejemplo, el gobierno aprobó las vacunas contra el virus del papiloma humano en 2009 y las incluyó para su administración regular en 2013. Solo dos meses después, el gobierno retiró su recomendación de usar la vacuna en las niñas, luego de que una serie de supuestos eventos adversos posteriores a la inmunización avivaron la preocupación del público sobre la seguridad de la vacuna.

Durante la crisis del COVID-19, las autoridades insistieron en que se llevara a cabo un ensayo clínico de vacunas en Japón antes de su aprobación, aunque ya se habían realizado ensayos controlados aleatorios a gran escala, con más de 40.000 personas, en otros lugares. El ensayo clínico japonés proporcionó poca

¹ Takatoshi Ito, ex viceministro de finanzas japonés, es profesor de economía en la Escuela de Asuntos Internacionales y Públicos de la Universidad de Columbia y profesor principal en el Instituto Nacional de Graduados de Estudios Políticos de la Universidad de Tokio.



información útil: solo involucró a 160 personas y los investigadores solo revisaron anticuerpos , no infecciones asintomáticas. Sin embargo, retrasó tres meses la campaña de inmunización.

Otro obstáculo para el programa de vacunación de Japón es la regla de que solo los médicos y enfermeras pueden administrar dosis. Estados Unidos comenzó con una regla similar, pero los municipios expandieron rápidamente la elegibilidad para incluir dentistas, veterinarios, técnicos médicos de emergencia y técnicos de laboratorio clínico. En Nueva York , los farmacéuticos, higienistas dentales, podólogos y otros trabajadores médicos y estudiantes de medicina son elegibles para administrar inyecciones.

Entonces, mientras los neoyorquinos regresan a la vida antes de la pandemia, los japoneses se enfrentan a una nueva oleada de infecciones y bloqueos por COVID-19. El 25 de abril, el gobierno declaró el estado de emergencia en Tokio y el área de Osaka, el tercero desde que comenzó la pandemia. El estado de emergencia, que requiere, por ejemplo, que los restaurantes cierren a las 8:00 pm y prohíbe la venta de alcohol, se amplió posteriormente y ahora abarca diez prefecturas . Ocho más están bajo un bloqueo más suave.

Si bien el estado de emergencia está programado para levantarse el 20 de junio, es posible que deba retrasarse, dada la dolorosamente lenta disminución de las infecciones por coronavirus. Incluso si se levanta como se esperaba, no hay garantía de que otra ola no demande nuevos bloqueos pronto. Con los Juegos Olímpicos programados para celebrarse del 23 de julio al 8 de agosto, y los Juegos Paralímpicos del 24 de agosto al 5 de septiembre, tal ola podría parecerse más a un tsunami.

Durante los Juegos, una parte significativa de los recursos médicos de Tokio se desviará de la respuesta COVID-19, con el fin de satisfacer las necesidades de los competidores y su personal de apoyo. Además, una gran cantidad de personas de todo el mundo viajarán a Tokio, lo que podría traer consigo variantes peligrosas del coronavirus. No debería sorprender que el 83% de los residentes de Japón se oponga ahora a la celebración de los Juegos según lo programado.

La administración del primer ministro Yoshihide Suga ha intentado calmar los temores de la gente, prometiendo traer recursos médicos adicionales y mantener a todos los visitantes en una “ burbuja ” que cubre hoteles, instalaciones para eventos y transporte entre ellos. Pero los partidos de la oposición acusan al gobierno de no producir un plan de seguridad convincente. Y, después de más de un año de reglas estrictas y cambios bruscos, el público no está convencido. No ayuda que, apenas 38 días antes de la ceremonia inaugural, el gobierno aún no haya decidido si permitirá la entrada de espectadores al Estadio Olímpico.

La mejor esperanza del gobierno de Suga para recuperar la confianza del público es aumentar rápidamente su campaña de vacunación. Esto requerirá, entre otras cosas, ampliar significativamente el número de personas autorizadas a administrar dosis. Pero incluso si Japón sigue la trayectoria de EE. UU., Que estaba en la posición en la que se encuentra hoy Japón hace cuatro meses, no

logrará la vacunación generalizada hasta mediados de octubre, mucho después de que los atletas olímpicos y paralímpicos se hayan ido a casa.

Sin inmunidad colectiva (o algo parecido) en Japón, albergar los Juegos de Tokio es una apuesta arriesgada. Suga podría ganar a lo grande: si los Juegos son un éxito y las infecciones no aumentan, es más probable que sea reelegido como líder de su Partido Liberal Democrático, momento en el que podría incluso convocar elecciones generales anticipadas. Pero eso no cambia el hecho de que está dispuesto a apostar por la salud, el sustento y la vida de las personas.